

prólogos que preceden al texto de la obra, el último “Mirador” apareció el mismo día del fallecimiento de su autor el 17 de julio de 1986.

Las páginas del citado periódico no le eran ajenas pues, entre otras colaboraciones, merece citarse un interesante artículo del 23 de marzo de 1975 en el que airadamente muestra su disconformidad con una publicación referente a vinos del Ministerio de Agricultura en la que la gastronomía vasca queda relegada al capítulo de las salsas. A más de mencionar nuestras tres típicas, la verde, la negra y la roja, hace una exaltada defensa de nuestros asados de carnes, pescados y vegetales ventajosamente comparables con los de otras regiones y da una larga relación de los más conocidos con indicación de los topónimos de cada especialidad.

La Academia Vasca de Gastronomía y en su nombre el destacado especialista Juan José Lapitz, seleccionando los artículos de “El Mirador” ha formado con los idóneos esta “Antología” centrada en la cocina vasca en la cual y a semejanza de las habituales Cartas de los restaurantes los temas quedan clasificados por secciones desde la de los entremeses hasta la de postres con el obligado complemento de bebidas e infusiones que completan una buena comida.

A diferencia de en otras publicaciones suyas en ésta no se trata, según queda dicho, de técnicas culinarias o normas de preparación de manjares sino de curiosas reflexiones acerca de ellos o de los productos alimentarios que los componen con una erudición garantizada por su saber y la experiencia práctica pues, no en vano, era además de conocedor un gran cocinero. Reflexiones enriquecidas con dichos, leyendas, refranes y referencias literarias o históricas reveladoras de sus conocimientos, privilegiada memoria y acertado recurso a los tomos de su magnífica biblioteca de cocina y alimentación de la que podría presumir por sus más de 3.500 títulos de la materia.

Su claridad de exposición, la sencillez de estilo, las aclaraciones de índole científica y también las alusiones al saber popular rayano con el curanderismo, más empírico que exacto, hacen que la lectura de este libro sea particularmente amena e instructiva, no carente de inesperadas sorpresas agradables. Las Notas de la Academia editora que completan algunos textos y que son debidas a miembros de ella mencionados en la contraportada, aclaran conceptos del autor. Termina la obra con un detallado Índice que facilita el encuentro de los temas en ella tratados.

Si por sus escritos Busca Isusi dejó para la posteridad una muestra evidente de su saber culinario, su recuerdo como persona buena, cordial y agradable será imborrable para quienes tuvieron la suerte de conocerle y tratarle.

*Ignacio M.<sup>a</sup> Barriola*

LETAMENDIA, Ander  
El dedo blanco del pelotari  
Fundación Kutxa, 1993

El juego de la pelota y los pelotaris, como algunas otras especialidades genuinas del deporte vasco, se hallan hondamente enraizadas en nuestro ser. No en vano los pelotaris han dado a conocer en el mundo entero la pelota con el calificativo de vasca y los frontones dispersos por los distintos continentes son testigos del deporte de un pueblo, precisamente el nuestro.

Nada de particular, pues, que nos interese cuanto al juego de la pelota concierne y, como en el libro que se comenta, las lesiones que produce en quienes lo practican. Como todo deporte, el de la pelota conlleva la posibilidad de lesiones en el cuerpo del jugador pero son específicas las localizadas en los miembros superiores y en especial en las manos en los que las utilizan directamente, los manistas, a las que se dedica esta obra.

Ander Letamendia, médico conocido por su dedicación a los procesos vasculares, lo mismo que otros antes que él, se percató de la gran incidencia de estas lesiones y se dispuso a estudiarlas con vistas a una posible solución. Su trabajo se convirtió en objeto de la tesis doctoral aprobada con la máxima calificación —*apto cum laude*— en 1991 en la Universidad de Navarra. El fundamento de la Tesis, enriquecido con aportaciones posteriores, constituye el contenido del libro lujosamente editado por KUTXA con magníficas fotografías, algunas de valor histórico, radiografías y gráficos trocando el primitivo título de “Síndrome de Raynaud en los pelotaris de mano” por el más descriptivo y atrayente de “El dedo blanco del pelotari”.

La mano, que es la herramienta del pelotari, ha merecido de siempre cuidados y atenciones ya que su deterioro puede llegar a suponer el final de una carrera profesional cuando el jugador se halla en pleno rendimiento. Esos cuidados han variado al correr de los tiempos y en especial en los últimos años. De los antiguos, puramente empíricos, como el empleo de maniluvios calientes o la compresión mecánica bajo el pié contra la hinchazón y el dolor, hasta a los modernos más científicos a partir del momento en el que los médicos empezaron a interesarse por el problema.

Antes se creía que por la percusión directa de la pelota en la mano eran la piel, los huesos y las articulaciones de la extremidad superior los dañados, lo que el reposo podía subsanar. Pero desde hace una veintena de años los médicos intuyeron y empezaron a observar que no eran las partes duras de las manos sino los finos conductos arteriales o venosos los afectados por las lesiones, relacionándolas con el síndrome descrito por el médico francés Maurice Raynaud. A comprobar la realidad de dichas lesiones, que según el autor se dan en un 57% de los maristas, y su similitud con las observadas en el citado síndrome por medio de las más modernas técnicas exploratorias dedicó el doctor Letamendia su investigación.

Para ello se basó en la observación y análisis de 105 manistas repartidos en cuatro grupos de una veintena de individuos cada uno, niños y jóvenes, aficionados, profesionales y retirados para su comparación con otro de palistas.

En el libro se exponen las diferentes fases de la enfermedad de Raynaud con su fundamento anatómico, las pruebas realizadas en los jugadores, antes o después de haber jugado, con gran número de esquemas, radiografías y trazados gráficos más comentarios y conclusiones que componen el núcleo obligado de toda tesis doctoral completada en su parte científica con las indicaciones terapéuticas o de tratamiento con medicaciones y dosis idóneas que ilustren no solamente a los médicos sino también a cuantos con alguna responsabilidad se muevan en el campo de este deporte.

Pero junto a los del doctorando, aparecen los conocimientos y experiencia del pelotari, que lo es también el autor de la Tesis. Así, por un lado comenta, la evolución del juego de la pelota en sus modalidades, la importancia del suelo de los frontones y los cambios introducidos en la pelota misma con aumento de su núcleo y reducción del envoltente para hacerla más pequeña, más pesada y viva en beneficio de la brillantez del peloteo y en perjuicio del jugador por la mayor violencia del golpe. Por otro lado, se explican las desiguales lesiones de delanteros y zagueros, las técnicas del almohadillado de manos y dedos con fotografías

ilustrativas. Y también el temible “clavo”, la repulsa del *atxiki* y muchas curiosidades más que hacen muy interesante su lectura.

Se puede afirmar sin temor a error que es la obra más completa hasta la fecha en relación con el tema por la extensión, minuciosidad y riqueza de contenido, y más aun por las sugerencias que propone con vistas al futuro pensando en la pelota misma, en la espectacularidad del juego y ante todo en los manistas y en especial en los incipientes jóvenes, los más vulnerables.

Si la parte científica de la obra puede interesar especialmente a médicos y sanitarios, su lectura total colmará los deseos ilustrativos de todo *pelotazale*. Lo doy por cierto.

*Ignacio M.<sup>a</sup> Barriola*

DIAZ-SALAZAR, Rafael y GINER, Salvador (Compiladores)  
Religión y sociedad en España  
CIS, Madrid, 1994

En este volumen se presenta una colección de artículos donde se realiza una interesante radiografía sociológica de las implicaciones existentes entre creencias religiosas, prácticas religiosas y constelaciones institucionales en la España actual, a la manera de la compilación de Th. M. Gannon realizada en torno a las creencias específicamente católicas<sup>1</sup> que toma como referencia el escenario mundial.

El hilo conductor que vértebra esta compilación se manifiesta en la metamorfosis que experimenta la estructura de la relación existente entre la religión católica, como universo simbólico y sus portadores institucionales (iglesia) e individuales. En este sentido, en el escenario de una postguerra nacional, la religión política del nacionalcatolicismo (vease el estudio de Linz) que legitimaba precariamente al “nuevo” Estado nacional que emana del “resentimiento trágico de la vida” de 1939, sirve de base a un simbolismo religiológico integrista que se impone “desde arriba”, prolongándose hasta los aledaños de la década de los setenta. En este tiempo, la muerte del general Franco (1975) funge ritualmente como el acontecimiento crucial del comienzo del fin del monopolio cosmovisional de un catolicismo integrista dominante (veanse los estudios de Giner, Sarasa, Diaz-Salazar y Velasco) produciéndose la emergencia de nuevas opciones, de una diferenciación cultural y política, que generalmente cristaliza en el despliegue de ideologías políticas liberales, socialistas, comunistas y nacionalistas, que en buena medida representan una reacción al monolitismo religioso de la iglesia católica durante la dictadura y a una sociedad civil débil debido a la sobrerrepresentación de la “democracia orgánica” en el nivel político, asimismo se produce un realinamiento plural entre las ideologías políticas y la fe religiosa (vease el estudio de Montero). Quizás, hubiera sido interesante inicialmente determinar el significado y función del concepto de “secularización”, ya que ha sido objeto de un interesante debate en las ciencias sociales, donde han participado K. Löwith, H. Blumenberg, P. L. Berger y Th. Luckman. Con esta delimitación conceptual se podría haber usado una gramática profunda que hubiese servido como “keying frame” del conjunto de artículos.

---

1. Th. M. Gannon S.J. (edit.), WORLD CATHOLICISM IN TRANSITION, New York, 1988.